

LA CRÓNICA DE MENORCA,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Este periódico se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de seis rs. vn. cada mes, adelantados; fuera de la Isla siete. Los anuncios, 1 1/2 céntimos por línea á los Sres. suscritores y dos á los no suscritores. Un número suelto, cuatro céntimos de escudo.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Mahon: en la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion núm. 39, y en la tienda de D. Nicolás Fabregues, plaza de Espartero núm. 9.—En Ciudadela: D. Antonio Bagur.—En Alayor: D. Juan Palliser, calle Menor.—Los anuncios se admiten desde las nueve hasta la una de la mañana.

VIDA INTIMA DE PIO IX (*)

No creemos ser indiscretos, y estamos seguros de promover la edificacion en nuestros lectores transmitiéndoles los detalles que hemos recogido de la boca de las personas mejor informadas sobre la vida íntima del vicario de Jesucristo. Es verdad que la santa escritura nos dice: «que es bueno ocultar el secreto del rey;» con todo, para nosotros Pio IX no es solamente rey, es mas especialmente un padre tierno; y hay casi un derecho ó cuando menos es un privilegio de los hijos, no solo conocer es eriormente á su padre como los extraños, sino penetrar tambien en sus intimidades.

Confesamos que estos detalles sobre el interior del mas augusto monarca de la tierra, nos han hecho comprender el sentido del título que toma en todos los actos de su suprema autoridad: «Servus servorum Dei;» siervo de los siervos de Dios. Todos los papas se han gloriado de esta denominacion; son empero pocos los que la han merecido con tanta razon como Pio IX. No puede concebirse nada mas esclavizado, mas monótono, mas laborioso, que la vida del soberano que manda á 200 millones de hombres.

A las sujeciones que el uso imponia á sus predecesores, Pio IX ha añadido otras muchas y muy pesadas. Sublimado al trono pontificio en la época en que se acababa la red de los ferro-carriles de Europa y cuando la navegacion por medio del vapor multiplicaba en el Mediterráneo sus medios de transporte, el santo padre ha correspondido á la afluencia diez veces mayor de extranjeros deseosos de verle, decuplicando el tiempo dedicado anteriormente á dar audiencias. Entre estos visitantes se hallan tantos turistas conducidos al Vaticano por el atractivo de la curiosidad, como peregrinos encaminados á Roma por la viveza de su fé; muchos de ellos son herejes ó incrédulos, mas no importa: Pio IX, á ejemplo de san Pablo, se mira como deudor á todos; no duda en sacrificarles lo mas precioso que tiene, el tiempo, y emplea cada dia en su obsequio la mejor parte de los momentos que la solicitud de todas las iglesias deja á su disposicion.

Se puede por lo mismo decir sin exagerar que hay pocos hombres en el mundo que se pertenezcan menos á sí mismos que Pio IX. Siendo así, que mientras respecto de la autoridad de que le ha investido Jesucristo manda á la Iglesia y al universo, atendida la dependencia que le ha inspirado su abnegacion pertenece no solo á la Iglesia, sino á todo el mundo.

El detalle de su vida nos hará comprenderlo mejor.

El papa apenas duerme seis horas, y desde las seis y media de la mañana, despues de practicar sus

(*) Varios periódicos han copiado este interesante artículo, sin espresar su procedencia; y su interés aumenta ahora, en que graves acontecimientos amenazan perturbar la regularidad y sosiego de tan benéfica y provechosa vida.

ejercicios piadosos, se le ve ya en la capilla inmediata á su cámara de descanso. Allí asiste á la primera misa celebrada por uno de sus capellanes, y en seguida él mismo celebra tambien el santo sacrificio. Despues de haberse incorporado así con Dios cuyo representante es en la tierra, y de haberse ofrecido con Él en sacrificio por la Iglesia, permanece por espacio de media hora entera, dando gracias y encomendándose á Dios, y durante este tiempo se celebra otra tercera misa en su presencia.

El papa vuelve enseguida á su habitacion, reza las horas menores, y toma para desayunarse una taza de café negro. Ordinariamente no toma otro alimento hasta la comida, que se verifica á las dos y media.

Quando mas suele tomar una taza pequeña de caldo en el trascurso de la mañana, si se siente que no tiene bastantes fuerzas para soportar el trabajo. Despues del desayuno recibe á los miembros de su familia, cuando se halla alguno en Roma, lo que ocurre raras veces; porque ningun papa ha tenido mas delicadeza que Pio IX para alejar de sí hasta la sombra del nepotismo. Los momentos siguientes al desayuno son los que emplea el santo padre para arreglar los detalles de su vida privada, y en que da órdenes al teniente de sus guardias para la salida de la tarde y el servicio de todo el dia. Entonces tambien, por primera vez se le presentan todos los despachos que han venido por el correo y van dirigidos á su persona.

El cardenal secretario de estado baja á las ocho y media, y está con su santidad todo el tiempo que exigen los negocios corrientes. Despues de salir el secretario, el santo padre recibe tambien á veces á ciertas personas que por diversas causas han conseguido ser introducidas por la via reservada; y con frecuencia no tiene un solo instante de que pueda disponer hasta las diez y media, en que comienzan las audiencias públicas.

Entonces se abren las puertas de los grandes salones para recibir á los cardenales prefectos de las congregaciones, á los ministros y otros dignatarios que tienen audiencias ordinarias; muy pronto despues principian las audiencias privadas en favor de las personas que han conseguido este honor por mediacion del «maestro di cámara.» A escepcion de circunstancias solemnes en las que se presenta en la sala del trono, Pio IX da estas audiencias en la cámara de descanso y en su gabinete. El papa está sentado en su mesa; y el visitante que es introducido por uno de los camareros de servicio, despues de haber hecho una genuflexion á la entrada de la estancia, besa los piés del papa y sigue de rodillas hasta que recibe orden de levantarse. Para los que saben reconocer en el soberano pontífice la viva representacion del Hijo de Dios, estas señales de respeto no se consideran menos legítimas ni menos gustosas que aquellas con que se honra el madero inanimado que representa á Jesucristo en la cruz. Aquellos á quienes la incredulidad ó el respeto hu-

mano hagan esta regla demasiado onerosa, están perfectamente libres de solicitar ninguna audiencia.

Con todo, en algunas ocasiones se ha visto á Pio IX condescender con la repugnancia tan poco racional de tales visitantes, y dispensarles de las señales respetuosas en las cuales tantos reyes no han visto nada que no fuese honorífico para su corona; y esto precisamente hizo el padre santo en el tiempo de la ocupacion francesa, en favor de un oficial superior de aquel ejército, el cual sentia mucho dejar á Roma sin haber tenido alguna audiencia del papa, pero á quien repugnaba todavía mas el besar los piés á su santidad. Informado Pio IX de sus disposiciones, le hizo saber que le dispensaba gustoso de la parte del ceremonial que le repugnaba. Fué pues introducido el oficial á presencia del pontífice, y Pio IX le dió á besar su mano, hablándole con aquel encanto en que sus mismos enemigos reconocen una especie de fascinacion. Efectivamente, es como un reflejo de aquella fascinacion divina por la que sus enemigos trataban á Jesucristo de seductor.

Al fin de la conversacion el papa pidió al oficial que le hiciera un favor. «Quisiera, le dijo, poder enviar á Francia un recuerdo á una señora, mostrándole un hermosísimo camafeo: ¿querrá Vd. entregárselo de mi parte?—Me tendré por muy honrado, santo padre, de encargarme de una comision tan agradable, y si vuestra santidad tiene á bien designarme la persona á quien está destinado ese hermoso recuerdo, puede contar que le será puntualmente entregado.—Pues esa persona, repitió Pio IX, es vuestra madre, ¿No es muy natural que á vuestro regreso de Roma le lleveis una memoria del papa?» No es fácil comprender la emocion que experimentó entonces el valiente oficial; sus ojos se llenaron de lágrimas, y en aquellos momentos es bien seguro que le hubiera costado muy poco besar los piés de quien le manifestaba tanta bondad. Pero todas las audiencias no proporcionan al corazon del santo padre ocasion de transparentarse de un modo tan patético, y es imposible que despues de haber visto á los visitantes sucederse unos á otros por espacio de cuatro horas, el augusto anciano no experimente una fatiga grande.

Entonces es cuando va á tomar aquel género de descanso que conviene al vicario de Jesucristo. Sube á una capilla dispuesta esclusivamente para su uso encima de su gabinete; y allí, despues de haber dado audiencia á los hombres, pide á su vez una audiencia íntima al corazon de Jesus. Vuelve á bajar muy en breve, y se entretiene algunos instantes con sus camareros; y á las dos y media se pone á la mesa.

Con poquísimas escepciones, el papa come siempre solo, y aun cuando en Castel-Gandolfo convida á comer á diversas personas, él no come con sus huéspedes: despues de haberles acompañado hasta el momento de sentarse á la mesa, á él se le sirve á parte, y deja á su mayordomo el cuidado de presidir la mesa comun.

La comida de Pio IX, que hablando con propiedad es su único alimento, se compone invariablemente de una sopa, de un plato de legumbre, de un plato de asado acompañado de arroz, y de un postre. Los días de abstinencia se sustituyen dos platos de vigilia á los dos platos de carne.

Los días de fiesta en nada se diferencian de los otros días. Quien sirve en la mesa al santo padre es el primer ayuda de cámara, recibiendo los platos llevados por los que están de servicio hasta la puerta del comedor, y todo el sobrante de la comida es para él y su familia.

Después de la comida, el padre santo descansa algunos instantes; pero en lugar de echarse según el uso italiano, toma este descanso sentado en una silla. Luego reza vísperas y completas, y si el tiempo lo permite, sale á dar un paseo en coche.

Entonces se presenta la ocasión más propicia para ver de cerca al augusto pontífice. Basta para esto hallarse al pie de la escalera del Vaticano en el momento en que baja á pie para subir al coche. Los suizos hacen colocarse en dos filas á las personas que se hallan en la galería, y bien pronto se ve bajar á Pio IX precedido de sus ayudas de cámara, teniendo uno de ellos en sus manos una grande bolsa de seda encarnada para dar limosna.

El padre santo ordinariamente gasta sotana blanca con manto y sombrero encarnados. Va acompañado de cuatro camareros de «mantelleta», y atraviesa, dando su bendición, el estrecho espacio que las dos filas de suizos y de fieles forman por ambos lados. Dos de sus camareros montan en el mismo coche que él, y los otros dos ocupan otro segundo coche, tirado como el primero por seis caballos. Siempre acompaña á su santidad una escolta de dragones, y uno de ellos que se titula «battistrada», les precede á galope para detener los carruajes, de modo que la augusta comitiva no encuentre tropiezo alguno. Tan pronto como se ve esta señal indicadora de la aproximación de su santidad, se apresura la gente á ponerse á los dos lados de la calle, y se prepara á recibir de rodillas su bendición. Así el padre santo está constantemente ocupado en dar bendiciones, y podrían resumirse todos sus paseos en dos palabras, semejantes á las que san Pedro reasumía toda la vida del Salvador: pasa bendiciendo: «Pertransit benedicens.»

Pero si caminase siempre con la velocidad de un vigoroso tiro, sus vasallos, digámoslo mejor, sus hijos, no tendrían espacio suficiente para contemplarle; y por eso Pio IX desea que su «paseo» cotidiano sea una especie de audiencia general, concedida á todos aquellos á quienes no puede dar audiencia particular. De aquí es que muchas veces elige por término de su paseo algún sitio de los más concurridos de Roma.

Ayer fué al monasterio de San Gregorio en el monte Celio, donde la fiesta de S. Romualdo atraía numerosos visitantes. Otros días es la esplanada magnífica de Pincio. Llegado al término que se ha propuesto, las más de las veces se baja del coche, se pasea por medio de la muchedumbre que se agrupa alrededor; dirige palabras cariñosas á las personas que conoce, y su prodigiosa memoria le permite reconocer á casi todos aquellos con quienes ha tenido algunas relaciones. A veces se le vé pasearse para consolar á los pobres mendigos que le piden limosna, humillándose con el Verbo encarnado, hasta nivelarse con los niños más pequeños y haciéndose como Él más grande aun si fuera posible en su abatimiento, que en la pompa de su magestad real.

El paseo del padre santo siempre termina antes del toque del «Ave María», que en Roma se dá, según la estación, entre las cinco y las ocho de la tarde.

La primera ocupación del papa, después de volver á su palacio, es el rezo de maitines y laudes del día

siguiente. Los reza, lo mismo que las demás horas, con uno de sus capellanes, y dá con su ejemplo una hermosa lección á todos los sacerdotes que, asediados por ocupaciones menos graves que las suyas, podrían tener la tentación de abreviar con su precipitación el tiempo empleado en el cumplimiento de este gran deber.

A esta conversación con Dios suceden las audiencias especialmente destinadas á los negocios. Estas audiencias se prolongan bastante en la noche, y muchas veces son ya las diez ó diez y media y aun las once antes que el padre santo pueda tratar de tomar algún descanso. Acabadas las audiencias, conversa algunos instantes con sus prelados domésticos, toma un frugalísimo alimento y se retira á su gabinete.

Durante la noche el padre santo está solo en sus habitaciones, cuyas puertas cierra él mismo. Sin embargo, su primer ayuda de cámara se acuesta encima de su dormitorio para que pueda prestarle sus servicios si los necesitara.

Añadamos también algunos detalles que nos den alguna idea de la vida y de los trabajos del siervo de los siervos de Dios.

Pio IX, según hemos ya dicho, recibe él mismo su correo: tres veces cada día se le lleva una cartera grande, de que él mismo tiene una llave y otra el director del correo. Todas las cartas que se le dirigen de todo el mundo, las abre él mismo. No es raro recibir algunas en las que no hay más que injurias, y sin inmutarse las echa en una bandeja; todas las que contienen algo interesante, se clasifican inmediatamente, y muchas veces por su misma mano para remitirlas á los encargados de los negocios á que se refieren. Gracias á tan preciosa costumbre, pero muy rara entre los hombres encargados del gobierno, el padre santo nunca deja estancarse los asuntos que se le encomiendan, y por la noche ya no queda papel alguno sobre su mesa.

Los antecesores de Pio IX daban audiencia cada semana á los diferentes ministros y prefectos de diversas congregaciones. A estas audiencias, que también Pio IX ha conservado, ha añadido otras tantas, concedidas á los secretarios de las congregaciones y de los ministerios. Por este medio se ha procurado una doble garantía de la exactitud de todas las noticias que se le comunican.

Nunca se trata de negocio alguno importante, en su gobierno doble, espiritual y temporal, acerca del cual no se hayan recibido informes por diferentes conductos. Es bien fácil de comprender, cuánto ha debido agravarse el peso por sí tan grande del pontificado con la multiplicación de estas audiencias semanales.

Sin embargo, no son tan solo estas audiencias las que ha multiplicado Pio IX, y á las que consagra con regularidad una buena parte del día. Hay además de los ministerios y de las congregaciones, otras muchas cargas que en el actual pontificado se han hecho incomparablemente más pesadas que lo eran antes, tanto para los prelados á quienes estaban encargadas como para el mismo sumo pontífice. Podemos citar por ejemplo el cargo de secretario de cartas latinas, que al presente está encomendado á uno de los prelados más distinguidos y de los más benévolos de la corte romana, el Sr. Mercurelli. El mismo nos ha recordado que en otros tiempos una carta del papa era cosa bastante rara.

En el día, como se han hecho tan fáciles las comunicaciones, y se han aumentado tanto por todos lados con Roma las relaciones de todo el mundo católico, se escribe con frecuencia al papa, y de todas partes se quieren recibir respuestas de su santidad. Y no son solos quienes desean esto los cristianos generosos que le envían sus limosnas, sino también los escritores que le ofrecen el homenaje de sus obras, los artistas

que le dedican sus trabajos, las comunidades que le manifiestan su profunda adhesión.

El corazón paternal de Pio IX acoge con inalterable benevolencia estas manifestaciones, algún tanto importunas, del amor de sus hijos; y ha señalado al secretario de cartas latinas dos audiencias por semana, el miércoles y el sábado, para recibir la expresión de esos votos, é indicarle el sentido en que ha de responderseles. Hablando con propiedad Pio IX no tiene vacaciones. Muchas veces permanece en Roma en la estación en la que todos los que pueden huyen de la ciudad á refugiarse en la campiña; y aun cuando va á pasar algunos días á Castel-Gandolfo ó á Porto d'Anzio, no puede darse el nombre de vacaciones á esta vida campestre. Con efecto, aun en tales circunstancias, el padre santo no concede menos audiencias que en Roma; y como las necesidades de la Iglesia jamás se interrumpen, tampoco se suspende nunca la caridad de aquel que Jesucristo ha puesto en su lugar sobre la tierra para socorrerlas. Lo que de sí mismo decía San Pablo, puede también decirlo Pio IX, y con tanta más razón, cuanto que la Iglesia, estando más estendida que en tiempo de los apóstoles, llena hoy todo el mundo. «Cargan sobre mí las ocurrencias de cada día por la solicitud y cuidado de todas las iglesias; y en esta inmensa extensión no hay una enfermedad de que yo no participe, ni un escándalo ó pecado que no me alcance. No dudamos por lo mismo decir de Pio IX lo que San Juan Crisóstomo decía de San Pablo: «El corazón de Pio IX es el corazón de Jesucristo.»

(Unidad Católica.)

Sección Local.

Ayer tuvimos el gusto de asistir á los funerales que la oficialidad del regimiento infantería de Toledo hizo celebrar en la parroquia de Sta. María, para el eterno descanso del alma de los que sucumbieron en los sucesos de Valencia el día 8 de Octubre de 1869. El catafalco colocado en el centro de la Iglesia terminaba con una elegante pirámide que lo mismo que el interior de la basilica, estaban adornados con profusión de luces. Al rededor del mencionado catafalco leíanse los nombres de los muertos que se destacaban de entre coronas de laurel y unidos unos con otros con festones de mirto. Esto unido á varios trofeos militares colocados á distancias convenientes y sobre el piso enlutado, indicaban á las claras el objeto de semejante función. Como anunciamos se cantó por primera vez una «misa de requiem» música de nuestro compatriota el modesto y virtuoso sacerdote D. Benito Andreu. Esta composición es otra prueba del gran talento musical de su autor y del fino tacto con que interpreta y hace sentir lo que la letra espresada. Nada diremos de su ejecución que dirigida por el músico mayor de la banda del espresado regimiento, fué acertada, hábil y feliz.

Como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente insertamos una charada, cuya solución daremos en el núm.º del domingo próximo, en que publicaremos los nombres de las personas que la hayan acertado y se dignen remitirla á la redacción de este periódico.

Salgo del templo á donde acudí presuroso invitado por el digno Reg.º de Toledo de guarnición en esta Isla; y cediendo á un irresistible impulso tomo la pluma para dar forma al pensamiento, que, rebelde á mi voluntad, se ha permitido con ocasión de los

solemnes funerales costeados por las clases todas de mencionado cuerpo, asociar á las súplicas por el eterno descanso de los muertos por cumplir con su deber en igual día del año anterior un recuerdo á los deudos que les sobrevivieron.

Oraba elevado en espíritu á la presencia del Dios de las misericordias, y con la enérgica espresion que nos dejó su Hijo Unigénito mandaba al Creador de cielo y tierra que les perdone diciendo; «perdonalos Señor,» pero si confiado en que Dios perdona á quien de buena voluntad perdon le pide, confiado en que es propio de la caridad cristiana rogar á Dios por los vivos y los muertos, tambien es propio de la hidalguía española interesarnos por los desvalidos.

Los difuntos mediante nuestras oraciones abrevian el plazo que la Justicia Divina les señalo para purgarse de sus faltas; sus deudos necesitan tambien el concurso de sus conciudadanos para obtener el pan de cada día que mediatamente viene del mismo Dios, y pueden considerarse como las causas segundas de que Dios se sirve para allegarlo á sus manos.

Los apreciables suscritores á este diario no han tenido ocasion de admirar á un regimiento ó cuerpo de ejército momentos antes de batirse, y siento que las dimensiones de «La Cronica» no me permitan hacerles un bosquejo; pero si les diré que un solo pensamiento anima á aquella mása de hombres «La Patria» un solo deseo «La Victoria,» los padres, las esposas, los hijos seres queridos que momentos antes eran exclusivo objeto de sus atenciones apenas tienen cabida como una reminiscencia.

En la pelea pensamiento y deseo imperfecto acuerdo les inspira hechos heróicos muchos sucumben y la gloria de su muerte compensa su abnegacion, y la patria se encarga del alimento de sus padres, esposas é hijos, porque media una estipulacion entre la patria y los finados por servirla; estipulacion que no vemos cumplida, no por falta de voluntad en la patria, sino por falta de voluntad en los hombres que la representan; la patria ha votado la consignacion á las viudas; los difuntos dejaron de sus haberes para sustento de sus mujeres é hijos, y los retirados las viudas é hijos de alguno de los que hace un año perecieron en las calles de Valencia caminan hoy por ellas y sobre sus huellas demandando la caridad pública para tener el pan de cada día.

Este pensamiento altamente cristiano me ha como obligado á formar estas líneas para decir á las córtes en quien hoy reside la soberanía de la nacion, habeis señalado una cantidad á las clases pasivas para el año económico de 1869 á 1870 y de 1870 á 1871 y solo la perciben los que viven en Madrid y está escrito en la constitucion que habeis formado que todos los españoles somos iguales ante la ley. Al ministro de Hacienda que como mandatario de las córtes, distribuya á las clases pasivas con igualdad lo que para las mismas se ha presupuestado; y á los gefes de administracion local que cuando les baje una orden para satisfacer á las clases pasivas una mensualidad no distraigan los fondos á ella afectos, porque los interesados están con la ley por encima de su arbitrariedad.

No tengo espacio para rectificar, prescinda la forma á la idea que entrañan estas líneas: para los difuntos en defensa de la patria preces á Dios; para sus deudos, preces á los hombres ó personas jurídicas que administran lo que la patria para ellos dá.

REMITIDOS.

Sr. Director de «La Cronica de Menorca.»
Mahon 8 octubre de 1870.

Muy Sr. nuestro y de toda consideracion: Desearíamos de su bondad se sirviera dar cabida al adjunto remitido que con esta fecha hemos dirigido

al señor director del periódico «El Menorquin,» favor que les agradecerán s. s. q. b. s. m.

Varios Mallorquines.

Una vez mas nos ha llamado profundamente la atencion el inconveniente cuanto inmerecido lenguaje vertido en los sueltos que con tanta insistencia vienen publicándose en ese diario, números 347, 358, 361 y 366, que hacen referencia á la conducta observada por los Mallorquines en vez de las disposiciones y medidas sanitarias que han creido prudente tomar.

Las aseveraciones sentadas en los mencionados sueltos, dentro el prudente límite de los buenos términos, hubieran podido pasar por desinteresados y celosos avisos, dado caso que existiera abuso ó inconveniencia en dichas disposiciones; pero ante comparaciones tan degradantes como las de «africanos» y otras por el estilo, nos creemos autorizados en nombre de nuestros hermanos de Mallorca para rechazarlos enérgicamente y devolverlos envueltos con el mas alto desprecio al rostro del que tan ligeramente é ignorante de lo que se deben dos pueblos hermanos, se atreve á insultar á aquellos á quienes no conoce.

Abiertas están las páginas de la Historia: acuda á ellas el sueltista y verá con cuanta injusticia califica á los Mallorquines, los que en Cultura, Ilustracion y elevados sentimientos dadas sus circunstancias y contando con solo sus escasas fuerzas, han dado pruebas, las están dando y siempre las sabrán dar á la faz del mundo entero, que sin pretensiones de ser los primeros, tampoco descienden á nivelarse con nadie que trate de hacerlos pasar por los últimos.

Ni en la verdad del fondo de los hechos, ni en las citas históricas que hacen referencia á la epidemia del año 21 es imparcialmente exacto el sueltista, por lo cual y deseando evitar polémicas enfadosas y estériles, no descenderemos á rebatirlas.

Quede pero claramente consignado que los Mallorquines rechazan los gratuitos calificativos de «sucios, africanos, ilusorios y otros» tan altamente, cuanto desprecian á quien con vil intencion se atrevió á estamparlos.

Vrios Mallorquines.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE MENORCA.

San Luís 7 Octubre de 1870.

Muy señor mio y de mi mayor respecto y consideracion: con la misma fecha he dirigido un comunicado al Sr. Director de «El Menorquin,» con objeto de rechazar ciertas acusaciones nada honrosas por escrito, que se hacen al clero de esta de San Luís, en un suelto que se publicó en el n.º 364 del referido periódico; que no obstante de haberle suplicado su insercion; como suscriptor de «La Cronica» espero de su reconocida bondad de V. que me hará el obsequio de insertarlo tambien en las celumnas del periódico de su digna direccion; dándole las gracias anticipadamente.

S. S. S. Q. B. S. M.

Jaime Camps.

Con asombro hemos visto en el número 361 del periódico de su direccion correspondiente á 2 de Octubre, un suelto en que se dá cuenta al público, de como en esta de S. Luís se han verificado «dos ó tres matrimonios» sin que los contrayente hayan recurrido todavia «al Juez competente como prescribe la ley querege desde el 1.º del mes de setiembre.»

Señor Director, le damos las mas espresivas gracias por el interés que se toma en aconsejar á estas gentes al cumplimiento de las leyes vigentes en el Estado, el mismo que señala los perjuicios que los morosos pudieran ocasionar á las familias. Pero diganos V. Sr. Director, con los descuidos que cometan estos honrados

vecinos, que tienen que ver los neos, á quienes «El Menorquin» con motivo de tales desaciertos, acusa de intolerantes y de fanáticos, cuando dichos señores ni remotamente los han ocasionado ¿A que fin ruego de un modo tan insolito á todo contrayente que se abstenga de aconsejarse con el clero (á quien parece alude con la palabra «neo») siendo asi que el clero es el primero en aconsejar á sus feligreses, la observancia de la ley civil? Será porque se adelanta en administrar el sacramento del matrimonio instituido por nuestro Señor Jesu-Cristo, antes de que los contrayentes cumplan con las formalidades de una ley del Estado? Si tal fuere inmotivados serian los calificativos de intolerancia y fanatismo que se leen en el aludido suelto y se dirigen al clero de San Luís, y menos aun tratándose del matrimonio religioso que segun la misma ley art. 34 los contrayentes podrán celebrar despues ó al mismo tiempo el matrimonio civil.

Rogamos pues encarecidamente á «El Señor Menorquin» que no se ocupe tan amenudo del clero de esta parróquia, que no se amedrenta ante la calumnia y el insulto de un periódico, ni le estorban en manera alguna para cumplir con su deber.

JAIME CAMPS Y SALORD, ECÓNOMO.

CHARADA.

Mi primera y mi segunda Quien ser pudiera, Las riquezas del mundo Todas tuviera; Y á fantasia El mar la tierra y el cielo Dominaría.	Mi primera con mi última Se hallan guardadas, En conventos, iglesias O urnas sagradas; Si hallar lo ansias Lo encontrarás al punto Tras lasas frias.
Mi primera y tercera Guardó al guerrero, Allá en tiempos pasados De golpe fiero; Su frágil vida Preservó que escapara Tras honda herida.	Mi todo el apellido Fué de un gran hombre, De quien fragoso estrecho Tomara el nombre; Baña profundo El mas lejano cabo Del nuevo mundo M. V.

Seccion religiosa.

SANTO DE HOY.

S. Dionisio Areopagita ob. y comp. mres. CULTOS.

CORTE DE MARIA hoy se hace la visita á la Virgen de la Soledad.

En la parróquia de Sta. Maria esta tarde despues de visperas preará de la Virgen de los Dolores D. Francisco de A. Arbona pbro.

Movimiento del puerto.

Buques entrados.

Día 7.

De Alicante en 2 dias vapor «Rayo» 333 ton., cap. D. Florencio Belaunde, con 18 trips., 7 pas. y varios efectos.—En cuarentena.

De Barcelona en 3 dias polaca goleta «Albertina» de 106 ton., cap. D. Agustin Maristañy, con 11 trips., y vino.—En id.

De Cartagena en 2 dias vapor de guerra «Blasco de Garay» de 4 cañones y 350 caballos al mando del cap. de fragata D. Rafael Alonso, con 120 plazas y víveres para la Escuadra.—En idem.

Buques despachados.

Día 7.

Para Barcelona ber. «Soberano» de 410 ton., cap. D. Juan Maristañy, con 15 trips., y azucar.

Día 8.

Para Cadiz ber. goleta «Carmen y Teresa» de 117 ton., cap. José Lastra, con 7 trip. y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

Alcaldia popular de Mahon.

Hallándose vacantes una plaza de amortajador y la de sepulturero del Cementerio de esta Ciudad, se hace saber al público á fin de que los aspirantes á ellas puedan presentar sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento dentro el plazo de ocho dias á contar desde la fecha de este anuncio. Mahon 6 de Octubre de 1870.—El Alcalde A.º, Gerónimo Escudero.

El Comandante militar de Marina de la provincia de Menorca y capitán de este Puerto.

Los matriculados que se espresan:
 Juan Martinez de Antonio,
 Miguel Roselló de Jaime,
 Lorenzo Caulés de Juan,
 Francisco Barceló de otro,
 Miguel Mesquida de Andres,
 todos de Mahon, se presentarán ellos ó sus familias en esta oficina para enterarles de un asunto que les concierne.

Mahon 6 Octubre 1870.—J. Cardona y Nieto.

Loteria Nacional.

Admon. pral. núm. 1462 en Mahon.

De los billetes espedidos por esta Administracion respectivos al sorteo de 26 de Setiembre último ha salido premiado el núm. 6494 con 300 pesetas.

Prospecto del Sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 17 de Octubre de 1870.

Constará de 15.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, distribuyéndose 675.000 pesetas de la manera siguiente.

PREMIOS.	PESETAS.
1. de	160.000
1. de	80.000
1. de	25.000
15. de 3.000.	45.000
365. de 600.	219.000
365. de 400.	146.000
748	675.000

Los billetes se hallan divididos en décimos que se espenden á SEIS PESETAS (24 reales) cada uno en la calle de Hannover n.º 12. Mahon 8 Octubre de 1870.—Juan Rodriguez.



Para vender.

Lo está la casa situada en esta ciudad en la calle Puente del Castillo n.º 8 Para su ajuste verse con el procurador D José de la Torre. Calle de San José n.º 8

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

MUSEO ILUSTRADO

PERIODICO

de Ciencias, Artes, Literatura, Industria y conocimientos útiles.

BASES DE LA PUBLICACION.

La Ilustracion Española y Americana, saldrá á luz los dias 10 y 25 de cada mes.

Cada número constará de 16 paginas del tamaño de la Ilustracion Francesa, con tantos grabados como ella y en papel igual al del prospecto.

El texto y los grabados, serán de los mas distinguidos escritores y artistas, y la edicion tan lujosa como las de los periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

REGALOS.

Los que se suscriban por un año recibirán en el acto un gran ALMANAQUE ENCICLOPÉDICO ESPAÑOL ILUSTRADO PARA 1870, que consta un grueso volumen en cuarto mayor con mas de 200 páginas.

PRECIOS EN PROVINCIAS.

1 año 28 pesetas, 6 meses 15, 3 meses 8.

El importe ha de hacerse siempre por adelantado.

Se suscribe en esta imprenta donde podrá verse el prospecto.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL de la OPINION y de la PRENSA.

Se admiten suscripciones en esta imprenta al precio de

36 RS. VN. TRIMESTRE.

FRANCIA Y PRUSIA.

CRÓNICA

DE LA GUERRA

EN 1870,

por D. Juan B. Perales.

Se suscribe en esta imprenta al precio de

Medio real la entrega.

HISTORIA

DE

D. CARLOS DE BORBON Y DE ESTE

DE SU AUGUSTA FAMILIA

desde el convenio de Vergara hasta nuestros dias, por D. E. Pablo de Córdoba.

Un cuartillo de real cada entrega.

SE SUSCRIBE EN ESTA IMPRENTA, donde podrán ver la primera entrega los que deseen adquirir mas datos.

En esta imprenta informarán de quien tiene para vender un armario grande con vidrieras, un mostrador y algunos otros enseres propios para tienda.

Se vende una casa reedificada, Calle del Comercio n.º 12 14, de excelentes condiciones y comodidad para dos familias.

Verse con el Notario D. Jaime Villalonga, calle del Bastion n.º 37.

LA LIBERTAD DE CULTOS

y el

MATRIMONIO CIVIL.

por

D. Estanislao Eynals.

Un folleto de 68 páginas CINCO RVN.—ten pedidos en esta imprenta, Bastion.

PLANOS

de la Guerra

FRANCO-PRUSIANA.

En esta imprenta se hallan de manifiesto para las personas que gusten verlos, de tres clases de dicho mapas cuyos precios son á 16, 24 y 32 rsvn. uno.

Se admiten pedidos: luego de haberse recibido se repartirán á los interesados á domicilio.

ALMANAQUE de LOS CHISTES

PARA

1871.

4 Reales cada uno!!

Véndense en esta Imprenta.

La banda de la fragata « Villa de Madrid » necesita músicos, los que se hallen en condiciones para contratarse, pueden dirigirse á la mayoría de la escuadra ó al músico mayor.

Pérdida.

Se darán las gracias y una gratificacion á la persona que presente en esta imprenta un cuaderno titulado TREINTA Y TRES DIAS que se perdió la semana pasada.

Mahon:-Imp. de M. Parpal,-Bastion, 35.